



Misión Católica de Lengua Española

Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden
071 626 11 63 / 078 214 74 38
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín
Secretaria: M^a Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #151

VII DOMINGO DE PASCUA

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.00; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados
18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o
10.30 Klösterli, Frauenfeld
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o
9.15 Galluskapelle, Arbon
11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

"Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás".

San Policarpo



El evangelio que escuchamos hoy, nos presenta la tercera y última parte de la Oración Sacerdotal de Jesús: No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que Tú me has enviado. Unidad que no significa uniformidad, sino permanecer en el amor, a pesar de todas las tensiones y conflictos. El amor que une hasta el punto de crear entre todos un vínculo profundo, a imagen de Jesús y el Padre. La unidad en el amor, que nos ha sido revelada en la Trinidad, ha de ser nuestra meta. Y solo así, viviendo el amor entre nosotros, discípulos, nuestro mensaje será creíble. La gente se admiraba por el testimonio que ofrecían los primeros cristianos: "¡Mirad cómo se aman!". Divididos, carecemos de credibilidad. El deseo por la unidad está en el centro de la última plegaria de Jesús al Padre. Ser cristiano y no vivir la unidad es una contradicción. Padre, los que tú me has dado, quiero que donde yo esté, estén también conmigo, para que contemplen mi gloria, la que me has dado, porque me has amado antes de la creación del mundo. Jesús quiere que todos estemos con él. Que sus discípulos compartamos su misma experiencia de intimidad con el Padre. Que conozcamos al Padre como él lo ha conocido. El verbo conocer, en la Biblia, no se reduce a un simple conocimiento teórico, racional, sino que implica experimentar la presencia íntima de Dios desde el amor. ¡Que sean uno como nosotros! El evangelio de Juan nos acerca al misterio de la Trinidad, la comunión entre las personas divinas: el Padre, el Hijo y el Espíritu. De los cuatro evangelios, Juan es el que acentúa la profunda unidad entre el Padre y el Hijo. Por su Evangelio sabemos que la misión del Hijo es la manifestación suprema del amor del Padre. Y es la unidad entre el Padre y el Hijo la que hace proclamar a Jesús: Yo y el Padre somos una sola cosa (Jn 10,30). Entre él y el Padre existe una unidad tan íntima y perfecta, que quien ve el rostro del Hijo, ve también el rostro del Padre. Y fruto de la unidad con el Padre, Jesús revela al Espíritu. El Espíritu de la Verdad viene del Padre (Jn 15,26). El Hijo pide (Jn 14,16), y el Padre nos envía el Espíritu para que permanezca en nosotros. El Espíritu nos viene del Hijo también (Jn 16,7-8). Así, el Espíritu de la Verdad, que camina con nosotros, es la comunicación de la profunda unidad que existe entre el Padre y el Hijo (Jn 15,26-27). Todo lo que viene del Hijo, el Espíritu lo da a conocer (Jn 16,13-14). El amor que une a las personas divinas, Padre, Hijo y Espíritu, nos permite experimentar a Dios a través de la unión en una comunidad de amor. Por eso, el amor será la señal de la presencia de Dios en medio de la comunidad (Jn 13,34-35). Y este amor es el que construye la unidad (Jn 17,21). Vivamos el amor en la unidad, para que el mundo crea.

Junio, mes del Sagrado Corazón de Jesús

¿Por qué un mes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús?



La imagen del Sagrado Corazón de Jesús nos recuerda el núcleo central de nuestra fe: todo lo que Dios nos ama con su Corazón y todo lo que nosotros, por tanto, le debemos amar. Jesús tiene un Corazón que ama sin medida. Y tanto nos ama, que sufre cuando su inmenso amor no es correspondido.

La Iglesia dedica todo el mes de junio al Sagrado Corazón de Jesús, con la finalidad de que los católicos lo veneremos, lo honremos y lo imitemos especialmente en estos 30 días.

Esto significa que debemos vivir este mes demostrando con nuestras obras cuanto lo amamos, cómo correspondemos al gran amor que Él nos tiene y que se hace especialmente visible en su entrega a la muerte por nosotros, quedándose en la Eucaristía y enseñándonos el camino a la vida eterna. Todos los días, con nuestras obras, podemos acercarnos a Jesús o alejarnos de Él. De nosotros depende, ya que Él siempre nos está esperando y amando.

Origen de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús

Santa Margarita María de Alacoque era una religiosa de la Orden de la Visitación. Tenía un gran amor por Jesús. Y Jesús tuvo un amor especial por ella.

Se le apareció en varias ocasiones para revelarle su gran amor por la humanidad y lo mucho que le dolía a su Corazón que los hombres se alejaran de Él por el pecado.

Jesús le pidió que difundiera el amor y devoción a su Sagrado Corazón, para que todos puedan conocerle y amarle.

Las Promesas del Sagrado Corazón de Jesús

Jesús le prometió a Santa Margarita de Alacoque que, si una persona comulga los primeros viernes de mes, durante nueve meses seguidos, le concederá lo siguiente:

1. Les daré todas las gracias necesarias a su estado (casado(a), soltero(a), viudo(a) o consagrado(a) a Dios).
2. Pondré paz en sus familias.
3. Los consolaré en todas las aflicciones.
4. Seré su refugio durante la vida y, sobre todo, a la hora de la muerte.
5. Bendeciré abundantemente sus empresas.
6. Los pecadores hallarán misericordia.
7. Los tibios se harán fervorosos.
8. Los fervorosos se elevarán rápidamente a gran perfección.
9. Bendeciré los lugares donde la imagen de mi Corazón sea expuesta y venerada.
10. Les daré la gracia de mover los corazones más endurecidos.
11. Las personas que propaguen esta devoción tendrán su nombre escrito en mi Corazón y jamás será borrado de Él.
12. La gracia de la penitencia final: es decir, no morirán en desgracia y sin haber recibido los Sacramentos.



VII DOMINGO DE PASCUA

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles

En aquellos días, Esteban, lleno del Espíritu Santo, fijando la mirada en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios, y dijo: "Veo los cielos abiertos y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios".

Dando un grito estentóreo, se taparon los oídos; y, como un solo hombre, se abalanzaron sobre él, lo empujaron fuera de la ciudad y se pusieron a apedrearlo. Los testigos dejaron sus capas a los pies de un joven llamado Saulo y se pusieron a apedrear a Esteban, que repetía esta invocación: "Señor Jesús, recibe mi espíritu". Luego, cayendo de rodillas y clamando con voz potente, dijo: "Señor, no les tengas en cuenta este pecado". Y, con estas palabras, murió.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo Responsorial

R/. El Señor reina, altísimo sobre toda la tierra

El Señor reina, la tierra goza,
se alegran las islas innumerables.

Justicia y derecho sostienen su trono. **R/.**

Los cielos pregonan su justicia,
y todos los pueblos contemplan su gloria.
Adoradlo todos sus ángeles. **R/.**

Porque tú eres, Señor,
Altísimo sobre toda la tierra,
Encumbrado sobre todos los dioses. **R/.**

Segunda lectura

Lectura del libro del Apocalipsis

Yo, Juan, escuché una voz que me decía: "Mira, yo vengo pronto y traeré mi recompensa conmigo para dar a cada uno según sus obras. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último. Bienaventurados los que lavan sus vestiduras para tener acceso al árbol de la vida y entrar por las puertas en la ciudad.

Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para dar testimonio de esto a las iglesias. Yo soy la raíz y la descendencia de David, la estrella radiante de la mañana."

El Espíritu y la Esposa dicen: "¡Ven!" Y quien lo oiga, diga: "¡Ven!" Y quien tenga sed, que venga. Y quien quiera, que tome el agua de la vida gratuitamente.

Dice el que da testimonio de estas cosas: "Sí, vengo pronto".
Amén. ¡Ven, Señor Jesús!

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos al cielo, oró diciendo: "Padre santo, no solo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí.

Padre, este es mi deseo: que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy y contemplan mi gloria, la que me diste, porque me amabas, antes de la fundación del mundo.

Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a conocer, para que el amor que me tenías esté en ellos y yo en ellos".

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

Tablón de anuncios



AVISO MUY IMPORTANTE



GRUPOS DE FORMACIÓN JUNIO

VIERNES 13, 18.30-20.00
ULRICHSHAUS, KREUZLINGEN

SÁBADO 14, 16.30-18.30
PFARREIZENTRUM ST. MARIA, SCHAFFHAUSEN

El domingo 15 de junio tienes una cita con la...

FIESTA DE LA MISIÓN

Un día para agradecer, celebrar y compartir.
¡¡¡Te esperamos!!!

12.15. Celebración de la Eucaristía en St. Stefan, Kreuzlingen
13.30 Comida en los salones de la parroquia.

Y después de la comida juegos para los niños.
Y para los adultos...¡SORPRESA!

Al rezar el Padrenuestro...



Cuando digas **“Padre”**, pregúntate si cada día vives como su verdadero hijo.

Cuando digas **“nuestro”**, pregúntate si no vives aislado en tu egoísmo.

Caundo digas, **“que estás en el cielo”**, pregúntate si tu pensamiento está únicamente centrado en lo terreno.

Cuando digas, **“santificado sea tu nombre”**, pregúntate si de verdad honras con tu vida el nombre de Dios.

Cuando digas, **“venga a nosotros tu reino”**, pregúntate si de verdad buscas y deseas su Reino o prefieres “otros reinos”.

Cuando digas, **“hágase tu voluntad”**, pregúntate si estás dispuesto a aceptarla en todo momento, también cuando es dolorosa.

Cuando digas, **“danos hoy nuestro pan de cada día”**, pregúntate si vives con generosidad y compartes tu pan, con quien no lo tiene.

Caundo digas, **“perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”**, pregúntate si estás dispuesto a perdonar “TODO”, para que tú también seas perdonado.

Cuando digas, **“no nos dejes caer en la tentación”**, pregúntate si de verdad tienes la intención de no continuar pecando.

Cuando digas, **“líbranos del mal”**, pregúntate si la lucha contra el mal es una de tus señas de identidad.

Caundo digas, **“Amén”**, pregúntate si te comprometes de verdad a hacer realidad en tu vida la Oración del Padrenuestro.

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

